



**MicroCádiz**

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

Derechos reservados © 2017, respecto a la primera edición en español, por:

- © Fernando Macías Grosso
- © Cristina Gómez del Amo
- © Ilustración de cubierta: David del Cerro
- © Ilustraciones de interior: Nur López
- © Editorial Samarcanda

ISBN: 9788416953165

ISBN e-book: 9781524303228

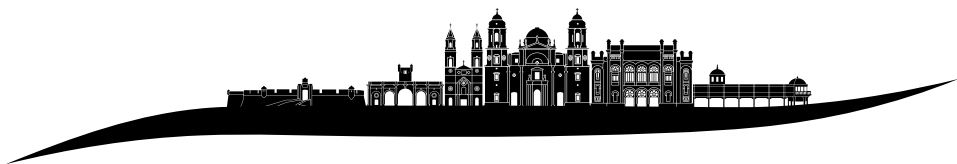
Producción editorial: Lantia Publishing S.L.

Plaza de la Magdalena, 9, 3 (41004)

[www.lantia.com](http://www.lantia.com)

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

Cristina Gómez del Amo  
Fernando Macías Grosso



# MICROCÁDIZ

MICROCUEENTOS A CÁDIZ Y SU CARNAVAL



*Al dios Momo y a su profeta, Paco Alba*



*«Ahora que el triunfo se alcanza,  
yendo al paso que te marcan,  
aquí sigo con mi paso.  
Al compás que yo he mamao,  
que aunque viva equivocao,  
no cambio, no cambio, no cambio».*

Los Héroes del 3x4



## Nota de los autores

Los microcuentos que vas a leer a continuación han nacido para ser leídos, compartidos, regalados, fotografiados, enviados, tuiteados, recitados, reescritos, dibujados, cantados y cualquier cosa que se te ocurra.

Si te apetece hacerlo en tus redes sociales, te dejamos las nuestras por si quieres etiquetarnos o decirnos qué te han parecido.

¡Gracias!

### Cristina Gómez del Amo

Facebook: Cristina Gómez del Amo Escritora

Twitter: @CristinaGDA

Instagram: @CristiGDA

### Fernando Macías

Facebook: Fernando Macías Grosso - Escritor

Twitter: @escritorfmacias

Instagram: @escritorfmacias






Cádiz, cangrejito moro.  
Cádiz, mojarra de piedra.  
Cádiz, caballa caletera.  
Cádiz, carajo de mar.

Que allí el 3x4 no era 12,  
era vida.





Cádiz era como una niña mimada e insolente.

Si en febrero no le cantaban canciones,  
se enfadaba y se la oía por las noches llorar.

Soñaba con ser barquilla  
para vivir y morir  
en la orilla de tu Caleta.






Cuando se abrían las puertas del Falla,  
se cerraban las ventanas de sus penas.



Ella, que se declaraba atea,  
abrazó esa religión  
cuando escuchó el sermón  
que rezaba aquella copla.



No hay nada como disfrazarse en febrero  
para volver a ser uno mismo.